

SINAFO

Erick Alvarado Tenorio



Pablo Mayer Guala, Construcción digital a partir de negativos 35 mm, 1984-1986, Serie Inspección arqueológica, Xochicalco, Fototeca "Juan Dubernard" INAH Morelos.

Pablo Mayer Guala: Vistas panorámicas de la zona arqueológica de Xochicalco



Pablo Mayer Guala,
*Plaza de la Estela
de los Dos Glifos,*
Construcción digital
a partir de negativos
35 mm, 1984-1986,
Serie Inspección
arqueológica,
Xochicalco, Fototeca
"Juan Dubernard"
INAH Morelos.

La Fototeca Juan Dubernard del Centro Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) Morelos cuenta desde 2013 con un programa de digitalización que tiene una doble finalidad: conservar los materiales fotográficos originales y hacer accesible el acervo al público por medio de un catálogo electrónico.

En la colección digitalizada se encuentra un álbum asignado con el número seis y con el nombre "Relación Fotográfica del Estado de Morelos". En él se integran varias series con temas sobre arqueología, arquitectura y etnografía, principalmente. Existe una serie fotográfica con 93 negativos en películas flexibles, en formato 35 mm. En un primer acercamiento, cuadro a cuadro muestra una inspección arqueológica. Sin embargo, en una segunda lectura observamos un patrón: la conformación de vistas panorámicas sobre la zona prehispánica de Xochicalco captadas por Pablo Mayer Guala entre 1984 y 1986.

Mayer fue inducido a la fotografía desde muy pequeño, debido a que su madre era una apasionada fotógrafa. En su adolescencia tomó la decisión de estudiar la carrera de arqueología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia del INAH. Un requisito indispensable para la formación de un arqueólogo eran las clases de fotografía, lo que le ayudó a reafirmar sus conocimientos y el gusto que tuvo desde niño.

Pablo Mayer Guala (1942-2007) fue uno de los arqueólogos que laboró para el INAH adscrito al Centro Regional Morelos y participó en el Proyecto Xochicalco bajo la coordinación de los arqueólogos Norberto González Crespo y Silvia Garza Tarazona en la década de 1980.

Gracias al programa de digitalización y a las herramientas de diseño gráfico, se obtuvieron 15 vistas panorámicas de la zona arqueológica de Xochicalco desde diferentes ángulos en la ciudad prehispánica.

La sintaxis de este trabajo fotográfico refleja la concepción de cada panorámica: Mayer usó una cámara de formato pequeño para capturar entre cuatro y ocho negativos sobre película flexible de 35 mm, apoyado con tripié para la



continuidad cuadro a cuadro. Debido a la naturaleza de la zona, es decir, al desnivel, existe un ligero desfase al momento de acoplar cada imagen panorámica.

Como ejemplo, mencionamos una escena “construida digitalmente” que fue captada desde el sur y mirando hacia el norte. Al centro de la imagen se admira la Gran Pirámide y al frente se encuentra una estructura en la cual fue encontrada una lápida que le da nombre a la plaza: la Estela de los dos Glifos. Al este y oeste se encuentran dos estructuras que acompañan la geometría de la plaza.

Para esta toma, se capturaron ocho imágenes continuas de izquierda a derecha en un campo de visión de 180 grados. La serie ilustra el trazo arquitectónico de manera excepcional, pues refleja la mirada de Mayer por buscar lo significativo, ya que ahí tuvo lugar el estudio astronómico.

Pablo Mayer registró toda la información posible e incluyó un objeto dentro de esta toma: la publicidad de una refresquera. Queda documentado el alcance masivo de este producto en los rincones del medio rural morelense y la permanente necesidad de figurar —para vender— en todos los espacios posibles.

En otra escena panorámica planeó cuatro capturas de izquierda a derecha y se ubicó desde una calzada que comunica a la Plaza de la Estela de los Glifos orientado al este. La rotación de la cámara, al igual que la anterior panorámica, fue de 180 grados. A la derecha de la imagen se observa El Juego de Pelota y al centro se halla la parte lateral de la Gran Pirámide.

Estas imágenes probablemente fueron tomadas entre los meses de junio a septiembre, cuando se concentra la temporada de lluvias. De manera intencional incorpora las nubes en el paisaje, como si hubiese captado ese conocimiento que fue vital para aquellas sociedades que dependían principalmente de la agricultura.

Cuando Mayer elige un lugar para dar una continuidad panorámica del sitio arqueológico no puede abstraerse de su entorno natural. Desde cualquier punto del sitio capta las montañas y valles que se integran a los volúmenes arquitectónicos, a los espacios creados por el hombre.

Gracias al arqueólogo se conserva con gran calidad técnica y estética el dato visual de una ciudad sagrada, por lo que sus fotografías son de incalculable valor testimonial porque muestran el estado en el que se encontraban los vestigios arqueológicos hace poco más de 30 años, lo que permite que la obra sea objeto de estudio y admiración.

- 1 La arqueóloga Silvia Garza confirma que las imágenes son de la autoría de Pablo Mayer.
- 2 Bárbara Konieczna, Centro INAH Morelos, entrevista personal.
- 3 Apoyo documental del Centro de Información y Documentación del INAH Morelos.
- 4 Agradezco a Joanna Morayta Konieczna y Claudia Flores Juárez por la construcción digital para esta publicación.
- 5 Véase *La Acrópolis de Xochicalco* (México: Instituto de Cultura de Morelos, 1995).